



Sexto domingo de Pascua

5 de mayo de 2024

Moniciones

Entrada

Querida comunidad: la Iglesia sigue desbordando de gozo. Se trata de la alegría que nada ni nadie nos puede quitar pues Cristo ha resucitado. En este domingo el Señor nos llama a permanecer en su amor y a amarnos entre nosotros como hermanos. Con profunda fe celebremos esta Eucaristía, pidiendo la intercesión de la Virgen María, nuestra Madre.

Liturgia de la Palabra

Que el Espíritu Santo ilumine nuestro entendimiento para comprender las Escrituras. Así descubriremos que Dios es amor y guardaremos el mandamiento de amarnos los unos a los otros como Jesús nos ha amado.

Presentación de los dones

Todos nosotros somos los amigos que Cristo ha elegido para sentarnos a su mesa y celebrar el banquete de la Eucaristía. Con esta alegría, vamos a colocar nuestra vida en el altar. Ofrezcamos nuestro deseo de permanecer fieles como amigos de Jesús.

Comunión

Hemos sido elegidos por Jesús para que demos un fruto que perdure: el fruto de amarnos como hermanos. Justamente por eso vamos a recibir la comunión sacramental para llenarnos de su amor, ese mismo amor que lo llevó a dar la vida por sus amigos. Llenos de fe, acerquémonos a comulgar.



Sexto domingo de Pascua

5 de mayo de 2024

Oración universal

Confiando firmemente en Cristo resucitado, quien nos elige para ser sus amigos y nos llama para permanecer en su amor, presentemos al Padre nuestras oraciones y digamos:

R/. Padre de amor, escúchanos

1. Oremos para que el Señor resucitado siga sosteniendo la vida de su Iglesia. Que el Espíritu Santo la purifique y la renueve para que sea signo auténtico del amor que ha dado la vida por nosotros.
2. Oremos para que el Señor resucitado bendiga a todos los niños que forman parte de la Infancia Misionera. Que sirvan con gozo al rey celestial como pequeños anunciadores del Evangelio.
3. Oremos para que el Señor resucitado venga en ayuda de todos los que trabajan en favor de la paz, para que sean, en nuestro mundo, testigos del amor de Dios.
4. Oremos para que el Señor resucitado acompañe a todos los que sufren. Que Él sea la fortaleza de los enfermos, la esperanza de las víctimas de la guerra y el consuelo de los marginados.
5. Oremos para que el Señor resucitado llene con su alegría a esta comunidad, reunida para la eucaristía dominical. Que su entrega en la cruz nos impulse a vivir el mandamiento nuevo del amor.

Acoge, Padre nuestro, las peticiones de tu Iglesia, que, conducida por tu mismo Espíritu, quiere ser fiel mensajera y constructora de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.